EL ECONOMISTA

Fecha	Sección	Página
05.09.2022	Arte, Ideas y Gente	52

6° Foro de Medicina Espacial

Espacio, cambio climático y salud están interconectados

Se deben construir sistemas de salud resilientes al clima, además de usar la ciencia y la tecnología a favor de estas condiciones, coincidieron especialistas en un foro

Nelly Toche
nelly.toche@eleconomista.mx

El cambio climático afecta ya nuestra capacidad de producir alimentos, tener trabajo y gozar de salud, por lo que se debe actuar con urgencia para evitar sus efectos. Ante esta disyuntiva, este fin de semana el 6° Foro de Medicina Espacial fue dedicado al análisis de estos aspectos, su relación y las formas en que ya se están buscando alternativas y respuestas.

"El cambio climático es un problema de extrema gravedad a nivel global, paradójicamente los humanos hemos alcanzado un gran desarrollo tecnológico y científico, pero al mismo tiempo estamos destruyendo el planeta", dijo Raúl Carrillo Esper, coordinador del foro.

Los efectos en la salud

El doctor Gerardo Traslosheros, coordinador del programa de gobernanza global de la Universidad de las Américas Puebla explica que el cambio climático es la mayor amenaza para la salud que enfrenta la humanidad, "los impactos ya están dañando la salud a través de la contaminación del aire, las enfermedades, los fenómenos meteorológicos extremos, el desplazamiento forzado, la inseguridad alimentaria y las presiones sobre la salud mental".

Dijo que cada año los factores ambientales cobran la vida de alrededor de 13 millones de personas, por lo que cumplir con los acuerdos de París podría salvar alrededor de un millón de vidas al año para 2050, a través de la reducción de la contaminación del aire solamente. "Evitar los peores impactos climáticos podría ayudar a prevenir 250,000 muertes adicionales relacionadas con el clima por año de 2030 a 2050, principalmente por desnutrición, malaria, diarrea y estrés por calor".

Agrega que el valor de los beneficios para la salud de la reducción de las emisiones de carbono sería aproximadamente el doble del costo global de implementar medidas de mitigación de carbón. Por otro lado, el transporte produce alrededor del 20% de las emisiones de carbono, por lo que alternativas como caminar o andar en bicicleta, no sólo son ecológicas, sino que también ofrecen beneficios para la salud. Además, una producción más sostenible podría prevenir cerca de 11 millones de muertes prematuras al año.

En conclusión, dijo que se deben construir sistemas de salud resilientes al clima, además de usar la ciencia y la tecnología a favor de estas condiciones. El problema es que, aunque la mayoría de los países reconocen la salud como un sector prioritario vulnerable al cambio climático, sigue existiendo una enorme brecha financiera. Menos del 2% del financiamiento climático multilateral se destina a proyectos de salud. "Las sociedades sanas dependen de ecosistemas que funcionen bien para proporcionar aire limpio, agua dulce, medicamentos y seguridad alimentaria".

El uso de la información geoespacial

Cuando se habla de cambio climático, son distintas las áreas que convergen y pueden apoyar para generar respuestas, entre ellas se encuentra el espacio, fundamental por los desarrollos tecnológicos y los datos que nos dan, por ejemplo, para el seguimiento satelital de la contaminación y del cambio climático.

Gracias a esta información hoy sabemos que, si no hacemos algo, en 150 años estaremos destruyendo metódicamente y de manera no controlada lo que a la naturaleza le costó millones de años organizar, dijo Carrillo Esper.

El profesor-investigador Simone Lucatello, del Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, y uno de los científicos del Panel Intergubernamental de Cambio Climático de la ONU, complementa que el creciente conocimiento científico nos brinda nuestra mejor comprensión del fenómeno hasta el momento. Hoy hay algunas áreas ya muy precisas donde se podría pensar en utilizar la información para la mejora de decisiones, por ejemplo, cuestiones ligadas a la biodiversidad que tienen que ver con la salud, por la seguridad alimentaria; la agenda blue, vinculada a los océanos, pues cada vez sabemos más sobre su papel y sus dinámicas internas; y el aire con la regulación climática.

Asegura que el uso de la información sobre los datos de la Tierra para la toma de decisiones en política pública y gestión de riesgo de desastres es un área de oportunidad; sin embargo, el análisis geoespacial y el uso de información remota o satelital, todavía no está permeando mucho en los ámbitos científicos globales, aún "cuesta la incorporación, no sólo por los costos, sino también por el entendimiento". Agrega que los sistemas de información geográfica son cada vez más disponibles, pero hay que saber cómo utilizarlo y de qué forma, sobre todo quién analiza los riesgos, los impactos y la vulnerabilidad, aspectos fundamentales para atender desastres, para ello, necesitamos más gente haciendo esto.

OMECCA, un ejemplo de las acciones de monitoreo y datos



$ 145320.00
Tam: 692 cm2

Continúa en siguiente hoja

Actualmente hay 98% de consenso científico global que indica que el cambio climático es derivado de la acción humana, es decir, somos los causantes y a la vez quienes recibimos los impactos, por ello la creación de modelos que nos permitan la adaptación se vuelven fundamentales.

Un ejemplo es el Observatorio Mexicano del Clima y la Composición Atmosférica (proyecto OMECCA). Es un laboratorio móvil con tecnología de última generación que planea medir concentraciones de gases en toda la columna atmosférica, desde la superficie hasta lo más alto de ella.

El doctor Michel Grutter de la Mora, investigador y jefe del grupo de espectroscopía y percepción remota del Instituto de Ciencias de la Atmósfera y Cambio Climático explica que como existe bastante incertidumbre en la determinación de las concentraciones a través de mediciones espaciales, siempre requerimos de puntos de validación, un punto en el que podamos decir si lo que el satélite está viendo es la realidad o las correcciones que se deban hacer para que se adquiera mayor valor y confianza.

"De esto trata OMECCA, montar este punto de validación en un sitio de la biosfera de Calakmul, un ecosistema base con pocas perturbaciones que luego buscarán ser extrapoladas", se busca que sea un laboratorio apto para realizar investigaciones de gran variedad tales como perturbaciones naturales (huracanes, polvo, incendios) o antrópicas (fuegos, deforestación, frontera agropecuaria, cambio climático).

Luego con esa información se puede establecer una línea base de la dinámica del carbono, útil en la gestión de pagos por servicios ambientales como captura de carbono o conservación de la cobertura forestal.

Algunas preguntas que se están planeando con este instrumento son: la magnitud de los principales intercambios de carbono, cuánto y de qué manera impactan los contaminantes transportados de otras regiones, cuáles son los compuestos contaminantes que llegan y cómo afectan, el efecto de eventos extremos, y si es posible detectar y cuantificar el impacto del calentamiento global en los ciclos ecosistémicos.

Actualmente hay 98% de consenso científico global que indica que el cambio climático es derivado de la acción humana, es decir, somos los causantes y a la vez quienes recibimos los impactos, por ello la creación de modelos que nos permitan la adaptación se vuelven fundamentales.

13

MILLONES DE PERSONAS

mueren cada año por factores ambientales.

2

POR CIENTO

del financiamiento climático multilateral se destina a proyectos de salud.

"La atmósfera es parte fundamental de la biosfera y cuando se enferma, enferma a todo lo que está embebido en ella, quienes se dedican a esta investigación son los médicos de la atmósfera, por que hacen diagnósticos y con base en ellos se emiten ciertas recomendaciones terapéuticas. Hay una estrecha vinculación en lo que hacen investigadores atmosféricos y los médicos en pro de los humanos y el planeta".

Raúl Carrillo Esper,
COORDINADOR DEL FORO.

Continúa en siguiente hoja

Fecha	Sección	Página
05.09.2022	Arte, Ideas y Gente	52



El cambio climático es derivado de la acción humana, y está impactando en la salud y la producción de alimentos. FOTO: CORTESÍA WWF